



Idea central

El avance de la ciencia, aprovechada en la práctica por la tecnología, ha hecho creer erróneamente que el ser humano de hoy puede dominar un universo cuyas leyes naturales no es capaz de prever.



Resumen

Dos hechos –un terremoto y la construcción de un cementerio nuclear– le dan pie a Rosa Montero para demostrar el engaño en que viven hoy los países industrializados. El ser humano de hoy puede llevar a cabo punteros proyectos tecnológicos para evitar situaciones peligrosas, pero no sabe cómo garantizar la finalidad para la que fueron ideados. Si ninguna previsión racional pudo evitar el reciente desastre nuclear de Japón ¿cómo garantizar la seguridad de un almacén nuclear por un espacio de tiempo inabarcable para la mente humana? Los científicos optan, paradójicamente, por la irracionalidad, por la creación de un mito.

Valoración crítica

Variante comentario lingüístico

El texto de Rosa Montero es una columna periodística de opinión, que mantiene una estructura inductiva* utilizando varios argumentos para demostrar su punto de vista: el ficticio dominio del hombre de hoy sobre la naturaleza. Este punto de vista está sugerido por la metáfora* del espejo roto. En este artículo encontramos unas peculiaridades lingüísticas propias de un texto argumentativo que dan una mayor relevancia al mensaje. Por ejemplo, la utilización de palabras llamativas (*pataleantes*, *hipertecnología*, *megalomaniaca*, *mortífera*), el uso de la redundancia* y la repetición* (*pulgas*, *microbios pataleantes e inermes*, *microbios ignorantes*). Además, se observan otras características del discurso argumentativo como pueden ser el empleo de referencias que llaman la atención (*caja de Pandora*), que acercan el mensaje al receptor, y la utilización de ejemplos, que le sirven a la autora de apoyo para su tesis (el terremoto de Japón de 2011, la construcción del silo nuclear de Onkalo). Como es

propio también de este tipo de texto, el emisor aparece de forma explícita en él al utilizar la primera persona del singular ya en la primera línea, aunque también se utiliza la primera persona del plural para involucrar al receptor y la tercera del singular para buscar la objetividad.

Variante comentario de opinión

El terremoto de Japón que provocó la catástrofe nuclear de Fukushima pone en evidencia que cualquier imprevisto natural ajusta la dimensión del ser humano al mundo en el que vive. No es algo nuevo que nuestra especie se sienta el centro del universo; lo novedoso del hombre de hoy no es el egocentrismo, sino la insensata prepotencia de creer que con la ciencia y la tecnología va a poder controlar su entorno. A finales del siglo XVIII con la llamada “Revolución industrial” se inicia en Europa un proceso de profunda transformación social que se va a imponer hasta nuestros días en el mundo desarrollado. Este proceso ha conllevado un claro avance de la racionalidad y ha culminado en un progreso significativo de la ciencia y la tecnología. De esta manera, la ciencia ha ampliado enormemente la comprensión del universo y ha posibilitado que la tecnología avanzada ayude en gran medida al hombre a controlar su entorno. Esto puede llevar a pensar que en la actualidad los argumentos racionales han triunfado y las explicaciones irracionales deben ser desechadas. Sin embargo, ante lo desconocido, ante lo incontrolable, ante lo que no se alcanza a comprender el ser humano de hoy se siente tentado a recurrir a tranquilizarse con una explicación no demostrada, con la irracionalidad, como lo hicieron sus antepasados en cualquier civilización más primitiva.

Variante mixta: comentario lingüístico y de opinión

Rosa Montero en esta columna de opinión quiere provocar una reflexión acerca de la ficticia seguridad que ofrece al ser humano de hoy el avance de la ciencia y de la tecnología. El tipo de texto periodístico utilizado, por su brevedad, exige a la autora atraer en unos pocos párrafos el interés del lector y para eso utiliza un estilo especialmente llamativo, uniendo con acierto una gran concisión expositiva y unos eficaces recursos expresivos. En primer lugar, la metáfora* del espejo roto introduce

al lector en la intencionalidad del artículo: resaltar la ficticia y frágil superioridad del hombre actual frente al mundo natural que lo rodea. Además, la autora pone dos elocuentes ejemplos recientes para que se capte con mayor efectividad su punto de vista. Con el desastre de Fukushima queda demostrado que la naturaleza puede desbaratar la previsión tecnológica más sofisticada. Con la construcción del silo nuclear de Onkalo se demuestra la sinrazón y la desmesura de un proyecto de alta tecnología, cuya seguridad paradójicamente debe ser garantizada por la creación de un mito. Manifiesta la autora esta paradoja con especial viveza en la última frase, cuando convierte a este complejo y avanzado almacén radiactivo en “el sepulcro de un dios radiactivo”.